

Extracto del anexo de la tesis de Nerea de la Fuente
Parasitismo sexual en poblaciones unisexuales

No es raro encontrar en la naturaleza especies que por adaptación al medio se han convertido en lo que denominamos parásitos sexuales. Un ejemplo claro son los peces mollies del Amazonas, una especie híbrida compuesta completamente por hembras que utiliza machos de sus especies ancestrales para procrear. Sin embargo, estos machos no contribuyen con ningún gen a la progenie. Esta especie necesita el esperma para iniciar el desarrollo de los embriones, pero la contribución genética del macho es eliminada, siendo las crías, clones de sus madres.

Este fenómeno también está presente en especies de anfibios y reptiles. Las salamandras topo, grupo ampliamente extendido en América y al que pertenecen la salamandra tigre y el anaxolotl es un claro ejemplo de esto. En numerosos lugares de los grandes lagos se pueden encontrar grandes comunidades en las que solo hay presentes hembras. El método reproductivo es similar al de los mollies. Sin embargo, lo interesante en este caso es que en lugar de descartar (cómo en los Mollies) o combinar (como en la mayoría de especies) la información genética del macho, la añade a la de la hembra, generando de ese modo un híbrido que porta información completa de ambos progenitores. Con el tiempo esto ha derivado en especies híbridas poliploides que almacenan en su ADN hasta información completa de 5 especies distintas.

Este mecanismo ha permitido a especies en peligro, extinguirse en una región para luego volver a aparecer cuando las condiciones del medio han vuelto a ser propicias.